

Aplicaciones Prácticas

Manuel Conde

ENTRENADOR NACIONAL DE FÚTBOL

FINALIDAD

Organización defensiva/ofensiva colectiva y transición defensa/ataque/defensa en el sector del medio campo.



EQUIPO EN SITUACIÓN DEFENSIVA

Coordinación defensiva zonal:

* Principios y fundamentos básicos individuales (neutralización de las acciones del 1x1, orientaciones, posicionamiento de los pies, elección entre temporización y entrada...) y colectivos (neutralización de las acciones del rival a través de reducción de espacios, orientaciones, basculaciones, coberturas...) defensivos de la línea de cuatro.

Recuperación/transición:

Velocidad (1) en la salida inicial hacia compañero de la misma línea ó comodín (preferentemente a este último, aunque lo determinará la situación)

EQUIPO EN SITUACIÓN OFENSIVA

Utilización de los principios y fundamentos básicos individuales .

Perdida de balón/recuperación:

Condicionar al poseedor de inmediato su primera o segunda acción:

- Control
- Primera pase (compañero de línea ó comodín)

COMODINES

- Criterio e interpretación eficaz de las situaciones que le plantee el juego.
- Importante lectura de si debo contraatacar (equipo contrario en medio campo) o atacar (equipo contrario replegado):

DESCRIPCIÓN

Situación (P+4defensas+4medios) x (P+4 defensas + 4 medios) + 2 comodines.

El entrenador comenzará el ejercicio enviando el balón a uno de los comodines ofensivos generando situación de inferioridad numérica –no posicional- (4x6), o superioridad numérica (6x4), que iniciará el ataque hacia una de las porterías. Cuando el equipo defensor recupere el balón, (el equipo que pierde posesión debe dificultar organizada-mente la salida. Si en esta misma situación se hace con el balón, continua la acción), combinará con un compañero o uno de los comodines (es obligatorio que las transiciones pasen por éstos) para continuar con la misma dinámica en el lado opuesto, y así sucesivamente.

Si el balón sale fuera, (por la banda, línea de fondo) será el entrenador quien vuelva a iniciar el ejercicio enviando el balón hacia los comodines

(1) La velocidad lleva “incrustada” e implícita la precisión. No existe la velocidad combinativa sin precisión. Un jugador puede ser veloz analíticamente (considero que es la cualidad que menos o apenas se desarrolla desde este punto de vista) pero no veloz futbolísticamente. Si la velocidad no es efectiva, no es velocidad. Velocidad y precisión son indisolubles es como preguntar si prefieres ataque o defensa, o a papá o a mamá, jugar bien o mal y ganar... Me congratulan los argumentos de Jose Mourinho ya que refuerzan mi sentir y reflexión anterior cuando acertadamente aconseja:

“La velocidad tiene dos aspectos que son completamente diferentes: la velocidad del balón y la velocidad de los jugadores. La primera tiene que ver con un buen juego posicional, una buena lectura del juego, gran capacidad para usar indistintamente los dos pies, un buen primer toque, un buen control y una buena calidad de pase. Esto es fundamental en nuestra filosofía.

Más importante que la velocidad de los jugadores sin balón, es la velocidad de circulación del balón. Hacer siete u ocho segundos en sesenta metros es poco importante para mí. Lo importante, es tener velocidad de la circulación de balón en ese espacio.

El modo de operacionalizarse esta velocidad de pelota no pasa por situaciones analíticas. Yo voy mucho más por un buen juego posicional, por seguridad que todos los jugadores tienen al saber que en determinada posición hay un compañero, que desde el punto de vista geométrico hay algo construido en el terreno de juego que les permite anticipar la acción.

*Lo importante es encontrar una **velocidad colectiva**, donde cada jugador tendrá que descubrir su propia velocidad. El **entrenar** sirve para eso mismo: para que el jugador descubra a qué velocidad máxima es capaz de ser preciso. El que no descubra esta velocidad, perderá antes el balón y, eso sí ¡es lo contrario de ser veloz!”*

